



D. Teresa Ribera Rodríguez

Secretaria de Estado de Cambio Climático

Buenos días. Cuando hablamos de cambio climático estamos hablando en el fondo del rápido cambio de patrón climatológico y las consecuencias que eso tiene para los ecosistemas, para los sectores socioeconómicos y para la manera en la que el hombre se relaciona con su entorno. Dicho cambio es debido precisamente al modelo de crecimiento, modelo de desarrollo y al impacto que la actividad del hombre tiene sobre el entorno, y muy en particular a la capacidad que hemos desarrollado como especie para generar emisiones de gases de efecto invernadero a partir, fundamentalmente, de cambios masivos en los usos del suelo y de un modelo de crecimiento dependiente de una fuente de energía basada en la quema de combustibles fósiles que emiten elevados niveles de CO₂.

En primer lugar, debemos hacer un ejercicio de diagnóstico. Debemos tener perfectamente claro, con independencia de si nos gusta el diagnóstico, el resultado de lo que observemos, de lo que conozcamos y de lo que evaluemos. Es imprescindible entender bien qué ocurre, que ha ocurrido, donde está el origen de esas causas, y en un ejercicio de prospectiva, qué es lo que puede llegar a ocurrir en función de determinados escenarios de evolución de esas emisiones de gases de efecto invernadero, y por tanto cómo se seguirá relacionando el hombre con el planeta y con el tipo de consumos que hace. **Tiene impacto para el medio ambiente, evidentemente, lo tiene para el medio rural y por supuesto lo tiene también para el medio marino.** De hecho esas tres acepciones, son también un termómetro muy claro que nos permite medir cuáles son el tipo de efectos con los que estamos conviviendo ya.

El segundo elemento que es importante destacar, es que no estamos hablando de un problema de futuro, un problema que pueda afectar a las generaciones venideras, sino que **estamos hablando de algo que ya es real.** Además, tampoco es algo etéreo, complejo, abstracto y que no tiene implicación ni cabida en las preocupaciones del ciudadano medio, sino que estamos hablando de aspectos que están muy relacionados con algunos de los elementos que cada uno de nosotros apreciamos como imprescindibles para mantener un determinado nivel de bienestar. Vivimos en sociedades donde ese nivel de bienestar está muy por encima del promedio a nivel mundial, pero para otros, se trata de acceso a niveles básicos de bienestar. Estamos hablando de algo que tiene que ver con cuál es el modo menos traumático de garantizar que podamos acceder a formas básicas de energía a precios razonables, y a agua potable en condiciones de calidad y cantidad suficientes como para satisfacer unos mínimos imprescindibles para nuestra vida cotidiana.

A renglón seguido, podríamos ir analizando cada uno de los elementos de la naturaleza, ecosistemas o cada uno de los sectores socioeconómicos que en mayor o menor medida están relacionados con la generación del efecto del cambio



climático, y también con necesidades de adaptación para prevenir males mayores en el medio y en el largo plazo.

En estos años hemos oído algunas frases especialmente llamativas: hemos oído al señor Nicolas Stern diciendo que el cambio climático era el mayor defecto del mercado que necesitaba ser resuelto cuanto antes. Apuntaba de esta manera a la necesidad de trasladar el coste a través del precio por la emisión de gases de efecto invernadero a la atmósfera. De repente introducimos una contabilidad que en absoluto existía hasta la fecha. Hemos oído también frases que ponen de manifiesto la enorme inequidad que el problema del cambio climático genera en las generaciones actuales.

Aquellos que no han contribuido prácticamente, ni ellos ni sus antecesores, a la generación del problema, los países en desarrollo y las sociedades más pobres, son precisamente también las más vulnerables. Estas sociedades son las que van a sufrir en mayor medida los efectos del cambio climático con mucha menor capacidad de preparación y reacción frente a estos efectos negativos del cambio climático. A nosotros nos corresponde llevar a cabo dos tipos de tareas; además de realizar un seguimiento permanente de esos efectos del cambio climático y hacer prospectiva actualizada de qué puede suponer en el futuro.

Nos corresponde **impulsar, primero, medidas que permitan facilitar la transición a un modelo de desarrollo menos intensivo en carbono** y más preparado para lo que como consecuencia de la inercia del sistema climático, seguirá ocurriendo en el futuro, es decir, al escenario climático más probable a nivel local.

Segundo, preparar las estrategias de adaptación que nos permitan reducir los efectos negativos del cambio climático también a nivel local. Esto forma parte de las políticas y de los principios que de manera transversal venimos introduciendo en cada uno de los ámbitos de responsabilidad pública gubernamental. También intentamos impulsar que se vayan introduciendo en cada uno de los niveles de responsabilidad privada, como elementos clave a la hora de tomar decisiones por parte de nuestras empresas y por parte de nuestros distintos sectores productivos, algo que por otra parte no resulta tan lejano a lo que vienen haciendo con otro tipo de elementos.

Cuando la empresa, ya sea un agricultor, una cooperativa agrícola o una empresa del sector pesquero, del sector energético, del sector turístico o del sector industrial planifica sus inversiones, lo primero que hace es un análisis de en qué horizonte se va a mover en el medio y en el largo plazo para poder evaluar qué sentido tiene elegir entre unas opciones u otras. Conocer los riesgos actuales, los riesgos más probables en el medio y en largo plazo, las oportunidades de negocio e incorporarlas a la hora de tomar su decisión. Básicamente el cambio climático tiene que formar parte de esa ecuación a futuro también; y cada vez se ve más como un elemento clave para la competitividad de nuestras empresas en el medio y en el largo plazo.



Es verdad que algunos de los sectores productivos tienen plazos de adaptación en los que cabe una respuesta con menor necesidad de tiempo, más rápida. Para algunas de las cuestiones relacionadas con la agricultura probablemente la orientación de qué tipo de especie será más resistente al escenario climático, se puede hacer con plazos de tiempo más cortos que el tiempo que necesita una empresa del sector industrial o del sector energético para tomar su decisión con respecto a cuál es la tecnología en la que invierte para poder generar su producto en el medio plazo. Pero sin embargo, el conocimiento de las condiciones de contorno que más van a afectar a esa decisión resulta imprescindible para todos.



Probablemente, **para la zona del Mediterráneo en la que vivimos, el elemento más determinante en términos de cambio climático está relacionado con el agua.** Es algo que supongo, irá saliendo a lo largo de la mañana; cómo nos pueden afectar los cambios en la disponibilidad geográfica, temporal y cuantitativa del agua en nuestra geografía, y hasta qué punto eso va

a tener influencia en otros elementos, en otros componentes importantísimos como pueden ser la agricultura, los riesgos de incendios ó el sector turístico, a lo largo y ancho de la península ibérica.

No quiero acabar mi intervención sin animar a que en otras sesiones futuras podamos ir profundizando en algunos de los aspectos parciales, tanto para cada uno de los aspectos que aparecen hoy contemplados en el programa relacionados con el medio rural, con las pesquerías, el medio marino, la agricultura o el agua, como para eventualmente, dar un paso más allá, e incluso intentar hacer un ejercicio común de prospectiva orientado a recomendaciones de acciones concretas. Es decir, no solamente conocer cuáles son las implicaciones, sino en una segunda derivada cuáles son las recomendaciones de actuación, porque en esto último está casi todo por escribir. Estamos en un momento de cambio, en un momento de transición donde quizá una de las cuestiones más comunes a nivel mundial, es el desconcierto con respecto a cuáles son las mejores recetas para salir con éxito de esta etapa de cambio a la que nos enfrentamos. Muchísimas gracias y feliz mañana para todos.